



En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
Amén.

Cristo, Rey nuestro.  
¡Venga tu Reino!

### **Oración preparatoria** *(para ponerme en presencia de Dios)*

Señor, ayuda a calmar la sed que tengo de ti en este momento de oración.

### **Evangelio del día** *(para orientar tu meditación)* Del santo Evangelio según san Marcos 2, 1-12

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”.

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa’? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados —le dijo al paralítico—: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”.

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”.

*Palabra del Señor.*

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

## **Medita lo que Dios te dice en el Evangelio**

Imaginémonos que vamos vagando por un desierto y llevamos ya una semana, creo, y debe de ser así, que la sed debe ser mucha, seguramente tendremos ganas de encontrar un oasis o que llueva para poder saciar nuestra sed. Algo similar se nos presenta en el Evangelio, cuando Jesús retorna a Cafarnaúm las personas eran tantas que se agolpaban en la puerta porque tenían sed de la Palabra de Dios. Ya habían tomado de la frescura de sus palabras y querían volver a refrescar su alma con aquellas palabras.

Y yo, ¿dónde sacio mi «sed»? Después que algunos de ellos habían tomado de esa fuente quieren hacer participar a otros y es cuando estos cuatro hombres le llevan a este parálítico, que probablemente era amigo de ellos. Aquí, en este encuentro, sucede algo maravilloso como ya sabemos, Jesús le perdona todos sus pecados y le cura su «parálisis», pero le dice algo muy importante: «toma tu camilla y vete». Es curioso el porque Cristo le dice «toma tu camilla», y esto es precisamente para que recuerde las gracias que Dios ha hecho por él, que cada vez que vea esa camilla se acuerde de las muchas gracias y bendiciones que en ese día su gran amigo Jesús ha hecho por él.

*«Y a esta escuela de Jesús, médico y hermano de los que sufren, estáis llamados vosotros, médicos creyentes en Él, miembros de su Iglesia. Llamados a acercaros a aquellos que atraviesan por momentos de prueba por causa de la enfermedad. Estáis llamados a prestar atención con delicadeza y respeto por la dignidad y la integridad física y mental de las personas. Estáis llamado a escuchar atentamente para responder con palabras adecuadas, que acompañen los gestos de cura, haciéndolos más humanos y, por lo tanto, también más efectivos. Estáis llamado a alentar, a consolar, a levantar, a dar esperanza. No se puede curar ni ser curado sin esperanza; en esto todos estamos necesitados y agradecidos a Dios, que nos da esperanza».*

(Discurso de S.S. Francisco, 22 de junio de 2019).

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

## **Diálogo con Cristo**

*Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.*

## **Propósito**

*Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.*

Que pueda recordar las gracias que Dios ha hecho en mi vida y agradecerlas. Si es posible frente al Santísimo Sacramento del altar.

### **Despedida**

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

¡Cristo, Rey nuestro!

¡Venga tu Reino!

Virgen prudentísima, María, Madre de la Iglesia.

Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.